ESTUDIOS SOBRE EL DIALECTO ARAGONÉS EN LA EDAD MEDIA

POR

MANUEL ALVAR

Introducción

Comienzo ahora la publicación de una serie de trabajos destinados al conocimiento del aragonés en los siglos medievales. Esta primera tanda de artículos que iré publicando en «Pirineos» se basa en textos de los siglos XI y XII. Un anticipo —todo lo resumido que la obra lo exigía— verá la luz en mi libro El dialecto aragonés (*«Gredos». Madrid, en prensa). Bien entendido que los trabajos actuales son totalmente distintos de aquéllos, tanto por la abundancia de la ejemplificación (reducida allí a lo imprescindible), como por la localización y fechación de cada texto, que hubiera sido improcedente en una visión de conjunto. Por eso, en estas páginas estará, circunstanciadamente, la discusión de cada problema, que sólo en sus líneas generales figuraba allí.*

Habitualmente no consideré los textos navarros (hago excepción en el capítulo de las grafías, por los motivos que verá el que leyere), salvo en aquellos casos en los que se trata de documentos de rey común o en regiones, como el valle del Ebro, muy en relación con Aragón. Por el contrario, figurarán aquí referencias navarras cuando ellas me puedan servir de contraste (y las grafías son una buena piedra de toque).

En los primeros capítulos no he podido estudiar los documentos de Pedro I, publicados por A. Ubieto, *y la tercera serie de los textos de la reconquista del valle del Ebro, editados por* José María Lacarra. *En sucesivos estudios, cuando la impresión no sea fuerza imperativa,*

los tendré en cuenta y, en circunstancias excepcionales, los incluiré también ahora: tal es su importancia.

Mi trabajo trata de inventariar y estudiar los textos aragoneses más antiguos. En la empresa me precedió el maestro MENÉNDEZ PIDAL, *y sus obras serán mis guías más seguros.*

Universidad de Granada, noviembre 1952.

I

GRAFIAS NAVARRO-ARAGONESAS

1. Abreviaturas y fuentes documentales. — 2. Mapa de los textos empleados. — 3. Grafías de diptongos latinos con *u*. Ultracorrecciones. — 4. Grafías de diptongos románicos. — 5. La «g» con valor de «i». — 6. La «i» con valor de «g». — 7. La palatal nasal *ñ*. — 8. La palatal lateral *ll*. — 9. Fonema prepalatal fricativo sordo (ŝ) - 10. Fonema prepalatal africado sonoro (ẑ). — 11. La prepalatal africada sorda *ch*. — 12. Dental africada sorda ŝ — 13. Dental africada sonora ẑ - 14. La velar k. — 15. La h inicial. — 16. Otras grafías. — 17. Conclusiones. — 18. Indices de grafías.

1. *Abreviaturas y fuentes documentales*

A continuación doy una lista de las abreviaturas empleadas a lo largo de mi trabajo. Casi todas ellas son de las colecciones diplomáticas fuente de mis materiales. No intento agotar en el análisis todas las posibilidades gráficas; me limito a manejar un conjunto de fuentes lo suficientemente copioso que me permita afirmar con rigor científico y con posibilidades de acierto. Los distintos períodos de la historia aragonesa están representados con el mismo número de documentos: esto es imposible, puesto que muchas colecciones diplomáticas están sin hacer, otras inéditas (Pedro I[1], Alfonso I y II, por ejemplo). De otra parte, se manejan materiales heterogéneos: junto a la prosa pedestre de un notario, el poema medieval; al lado de

1. Acaba de aparecer firmada por ANTONIO UBIETO. La tendré en cuenta sólo cuando aporte soluciones originales; en los trabajos siguientes incorporaré los materiales que en ella figuran.

los inventarios de bienes, la crónica o el fuero. Cada una de estas fuentes tiene su problemática peculiar, pero de todas hemos de extraer nuestros materiales: de ahí que nos presten ayuda inestimables los filólogos e historiadores que nos antecedieron en el estudio de los textos.

Abreviaturas bibliográficas

B = *Ordinaciones de Barbastro, publicadas por* M. DE PANO. «Revista de Aragón», 1904.

Br = *Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre* (1196-1384), por J. A. BRUTAILS. París, 1890.

Canfranc = *El archivo de Canfranc. Inventario y documentos*, por L. BOYA. «Zurita», I (1933).

Cap. = *Capitulaciones para el arriendo de la sisa del vino de la judería de Zaragoza, desde el 26 de septiembre de 1464 a igual fecha de 1465*. «Mem. Facultad Fil. y Letras de Zaragoza», I (1923).

Conc. o Concello = Actas del municipio de Zaragoza (1439-1440).

E = *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*, por José María LACARRA. I (Zaragoza, 1946) y II (ib., 1949).

Egip. = *Vida de Santa María Egipciaqua*. Barcelona, 1907.

Estella = *Ordenanzas municipales de Estella*, edic. J. M.ª LACARRA, notas lingüísticas de F. YNDURÁIN. «Príncipe de Viana», X (1949)

FGN = vid. YNDURÁIN.

H = *Manifestaciones del romance en documentos oscenses anteriores al siglo XIII*, por S. GILI GAYA. «Hom. Menéndez Pidal», II (1925).

Inv. = *Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV*, por M. SERRANO Y SANZ. «Bol. Acad. Española», II, III, IV, VI y IX.

J = *El dialecto aragonés en los siglos XIV y XV (documentos de Jaca)*, por Manuel ALVAR (inédito).

LCJ = *Libro de la Cadena del Concejo de Jaca*, edic. DÁMASO SANGORRÍN. Zaragoza, 1921.

LG = *Libro Gótico o Cartulario de San Juan de la Peña* (manuscrito del siglo XII que se conserva en la Facultad de Derecho de Zaragoza).

LV = *Noticia lingüística del Libro Verde de Aragón*, por M. ALVAR. «Arch. Filología Arag.», II (1947).

M = *Condición social de los mudéjares aragoneses*. «Mem. Fac. Fil. y Letras de Zaragoza», I (1923).

MtA = Documentos del monasterio de Monte Aragón (Huesca) que se conservan en el Archivo Histórico Nacional.

N = *Los Fueros de la Novenera*, por Gunnar TILANDER. Estocolmo, 1951.

Orig. = *Orígenes del español*, por R. MENÉNDEZ PIDAL. Madrid, 1950 (3.ª edic.).

R = *Documentos correspondientes al reinado de Ramiro I*, edición E. IBARRA. Zaragoza, 1905.

Rey o Reyes = *Libro dels tres Reys d'Orient*. «Bib. Aut. Esp.», LVII.

Rib. = *Noticias y documentos históricos del antiguo condado de Ribagorza hasta la muerte de Sancho Garcés III*. Madrid, 1911.

Roda = *Documentos reales del antiguo archivo de Roda, anteriores al siglo XII*. «Mem. Fac. Fil. y Letras de Zaragoza», I (1923).

Ronc. = *«Roncesvalles». Un nuevo cantar de gesta español del siglo XIII*, por R. MENÉNDEZ PIDAL. «Rev. Filol. Esp.», IV (1917).

SC = Documentos del monasterio de Santa Cristina de Somport (N. de Jaca) que se conservan en el Archivo Histórico Nacional.

Sos = *La vida en Sos en los siglos XII y XIII*, por Pascual GALINDO. «Universidad», I (1924).

SR = *Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez*. I, edic. de J. SALARRULLANA (Zaragoza, 1907) y II, edic. de E. IBARRA (ib., 1913).

SVict. = San Victorián, monasterio situado en Ainsa (Sobrarbe) y cuyos fondos se custodian en el Archivo Histórico Nacional.

T = *Fuero de Teruel*, por Max GOROSCH. Estocolmo, 1950.

V = *Crónica de los Reyes de Navarra*, por el PRÍNCIPE DE VIANA, edición J. YANGUAS. Pamplona, 1843.

Vill. = Documentos del archivo municipal de Villanúa (al N. de Jaca).

YD = *Diccionario de las palabras anticuadas que contienen los documentos existentes en los archivos de Navarra*, por J. YANGUAS Y MIRANDA. Pamplona, 1854.

Ynduráin = *Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo*. Zaragoza, 1945.

2. *Mapa de los textos empleados*

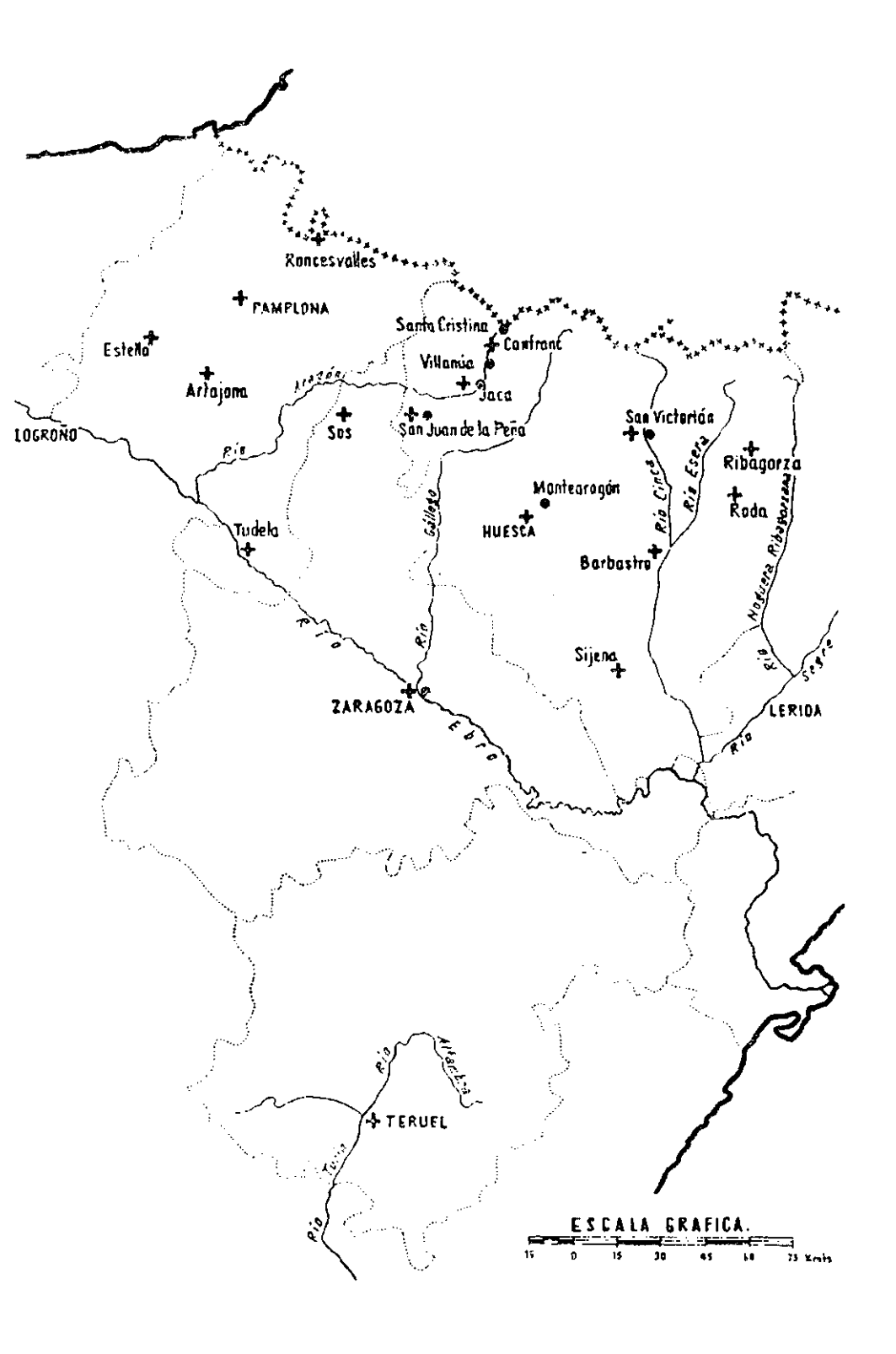
En el gráfico adjunto localizo la procedencia de las diferentes colecciones diplomáticas. No quiere esto decir lugar en el que se redactó cada documento. En ocasiones he empleado cartularios que recogen textos de sitios muy diversos; entonces indico sólo el lugar donde se compiló la colección. Otras veces, hoy todavía[2], un archivo conserva papeles y pergaminos de origen diverso, figura, pues, el lugar donde se encuentra, o el nombre de su procedencia, si ha sufrido traslado ulterior. Respecto a la fecha de los documentos, hay que hacer constar que la historia aragonesa es muy pobre en documentación anterior al siglo XI, que, entre los pergaminos conservados anteriores a ese siglo, abundan con extraordinaria frecuencia las falsificaciones: el material es más moderno, siempre, que en León o Castilla (si hiciera falta el ejemplo egregio nos remitiríamos a la documentación de los *Orígenes del español* de don Ramón MENÉNDEZ PIDAL). Se oye a menudo que trabajar con documentos aragoneses es trabajar no con hechos, sino con polvo de datos: tan fatigoso resulta siempre verificar la autenticidad de los viejos testimonios. Queden anotadas estas dificultades antes de empezar mi tarea.

Incluyo dentro de mi objeto algunos textos navarros, que me servirán para relacionar las grafías de las dos regiones. Una vez hecha la comparación, veremos que hay bastante discrepancia en los criterios gráficos seguidos por los escribas de Navarra y Aragón; lejos, al menos en esto, la pretendida unidad dialectal de ambos reinos. Excluyo, sin embargo, los documentos riojanos, incluso de reyes aragoneses, porque están ya muy lejos de las preocupaciones pirenaicas y gravitan hacia Castilla[3].

---

2. Para el conocimiento de los archivos del Norte de la provincia de Huesca es útil el trabajo de Ricardo DEL ARCO, *Archivos históricos del Alto Aragón*, publicado en la revista «Universidad» de Zaragoza, 1929-1930. Véase también el capítulo V de mi libro *El dialecto aragonés* (en prensa).

3. Vid. los *Documentos lingüísticos de España* de R. MENÉNDEZ PIDAL, páginas 107-115, y los *Orígenes del español* (3.ª edición) del mismo maestro, en sus págs. 468-472.


Roncesvalles
PAMPLONA
Estella
Artajona
Santa Cristina
Canfranc
Villanúa
Jaca
LOGROÑO
Sos
San Juan de la Peña
San Victorián
Ribagorza
Montearagón
Roda
Tudela
HUESCA
Barbastro
Sijena
ZARAGOZA
LERIDA
TERUEL
Río Ebro
Río Cinca
Río Esera
Río Noguera Ribagorzana
Río Segre
Río Gállego
Río Alhambra
Río Turia
ESCALA GRAFICA.
15 0 15 30 45 60 75 Kmts

Indico con una cruz los datos facilitados por las colecciones impresas; con un punto los obtenidos por consulta directa en los archivos.

MENÉNDEZ PIDAL estudió en los *Orígenes del español*[4] los problemas que planteaba la transcripción de los sonidos románicos. En las páginas que siguen me voy a ocupar de las relaciones y posición del aragonés respecto a las otras hablas peninsulares.

3. *Grafías de diptongos latinos con* u. *Ultracorrecciones*

a) Ya en latín se perdía la *u* y con ella el carácter del diptongo; de este uso derivó la «falsa corrección» de escribir *u* en casos no debidos[5]. En una época de orígenes, la grafía fué muy poco frecuente[6]; más adelante, siglos XIV y XV, la documentación no escasea: *pedaciquo* (Inv., II, p. 88), *saquo* (Inv., III, 359), *publiquo* (J, § 1), *paquo* 'umbría' (ib.), *franquo* (Cap., p. 359). En YD, *franquo*, p. 38.

b) Es más frecuente la *u* ante la *a;* aunque se trate de casos no etimológicos, hemos de pensar en el mantenimiento del *w* del diptongo ante *á* acentuada *(cuando, cuatro): Daroqua* (E, I, 1124, p. 39), *barqua* (Egip., v. 362), *egipçiaqua* (ib., v. 19), *cinquo, toqua, qual* 'calle' (los tres en N, p. 21), *Marquo, nunqua, ixqua, quaydo* (todos en T, p. 47, donde hay más ejemplos del mismo fuero), *boqua* (YD, p. 14), *cerqua* (ib., p. 18), *cerqua* (B, p. 292), *quaras* (Inv., II, p. 87), *cerqua, roqua*, etc. (J, § 1), *Jaqua* (V, p. 12)[7].

c) La misma *u* superflua aparece tras *g: Guarin* (E, I, 1128, p. 49), *Guarcez* (E, II, 1118, p. 17, y 1119, p. 18), *bragua* (N, p. 21), *obliguados* (J, § 2), *paguar* (ib.), *paguase, yaguan, sigua* (T, p. 47), *taleguo* (Inv., II, p. 87), *riguar* (YD, p. 67), *riguo* (ib.).

En catalán se escribía también *pugua* (p. 228, v. 51), *retragua*

---

4. Todas mis referencias se harán a la tercera edición (Madrid, 1950). El estudio de las grafías ocupa las páginas 45-70.

5. *Orígenes*, p. 46.

6. Ib., yo no tengo ningún caso en las colecciones que he manejado.

7. Para las grafías *quo-, qua-*, vid. *El dialecto aragonés en los siglos XIV y XV*, § 1.

(p. 240, v. 7), *seguons* (p. 141, v. 1), *verguonya* (p. 142, v. 33), *conguoxosa* (p. 146, v. 23)[8].

Las formas navarras tienen un tratamiento característico: QU, GU > *co, go* y *quo, guo*. Esta grafía se documenta en todas las épocas: *coatro* (FGN, p. 48), *coal* (Br., 1366, p. 148), *Pascoa de Coaresma* (Br., 1364, p. 89), *coaresma, pascoas, Pascoal* (N, p. 21), pero hay muchos más ejemplos del tipo *quoatro, quorenta, quorl, quoaresma,* etcétera (todos en el FGN, p. 48); *quoales* (Br., 1357, p. 65), *quoalesquiere* (Br., 1342, p. 41; 1347, p. 46, y otras muchas veces), *quoantos* (Br., 1359, p. 68), *quoarenta* (Br., 1331, p. 39; 1359, p. 69); *quoal, quoando, quoanto, quoartal* (los cuatro ejemplos en N, p. 21); *quoales, quoarta* (Estella, XV, p. 401). De *go* recojo los siguientes testimonios: *goardare* (Ronc., v. 49), *agoa* (ib., v. 100), *goarda* (Br., 1342, p. 41; 1361, p. 74; 1366, p. 148; Estella, finales del XV, p. 401), *goardar* (Br., 1347, p. 47; 1365, p. 101, etc.), *legoas* (Br., 1347, p. 47), *jegoa, mengoa, tregoa* (todos en FGN, p. 49), *agoa, agoada, agoardar, tregoa,* etc. (N, p. 21), *fragoar* (YD, p. 38), *yegoa* (ib., p. 40), *lengoa* (ib., p. 46). En el FGN aparece *eguoal* (p. 49). Frente a lo que ocurre con las grafías de QU (mayor abundancia de *quoa,* menor de *goa*), el grupo GU + vocal tiene en el FGN más representantes de *goa* que de *guoa,* al menos esto se desprende de los ejemplos que aduce YNDURÁIN. MENÉNDEZ PIDAL anota en Roncesvalles (p. 118) que «en los documentos navarros del siglo XIV, lo mismo que en el Fuero de Navarra y en Eugui, es casi general al grafía *quoa, coa, goa*»; más tarde, un autor tan letrado como el Príncipe de Viana escribía *quoal* (V, p. 2), *Capoa* (pgs. 39 y 71), *capoano* (p. 17) y *Agoacillas* (p. 45), *debant goardia* (p. 81), *goardar* (pgs. 139, 147, 164 y 195), *legoas* (p. 80), *lengoa* (p. 39), *tregoa* (pgs. 39 y 71), coincidiendo totalmente con el FGN y sin ofrecer ninguna excepción[9]: QUA > *quoa,* GUA > *goa*[10]. Para YNDURÁIN (p. 49), basándose en la coincidencia de

8. La ejemplificación es muy fácil. Las citas van referidas al *Cançoner dels Masdovelles,* edición de R. ARAMÓN y SERRA. Barcelona, 1938.

9. En los documentos que publicó YANGUAS en el *Prólogo* de su edición hay *goardar* (1442, pgs. XVI y XVII), *quoal* (1442, p. XV), *quoanto* (ib., p. XVII), *quoarenta* (ib., p. XVI).

10. La *Crónica* del Príncipe de Viana necesita un estudio lingüístico, que importaría también a los historiadores. Habrá que tener en cuenta los dialectalismos,

las antiguas hablas de Navarra y Gascuña, se trata posiblemente de un caso de influencia vasca, aunque parece difícil que la pronunciación vasca influyera sobre la escritura románica; sobre todo si pensamos que el vasco carecía de una tradición escrita, que estas grafías son muy modernas (siglo XIV, posiblemente) y que, al revés de lo que ocurre con el habla viva, la escritura es, sólo, patrimonio de los letrados. Para mí, se trata de fórmulas de compromiso entre dos normas latinas: QUO + CO, QUA + CA.

d) El antiguo *Blaskuiz* (R, 1040, p. 32) hay que interpretarlo como un cruce de *Blasko* + *Blasquiz*.

e) Todas estas grafías son bastante modernas. Los ejemplos de MENÉNDEZ PIDAL en sus *Orígenes* son escasos y no siempre muy antiguos; sin embargo, su pervivencia fué grande, ya que se ejemplificaban *(Guonçalo, alguaçara)* en el siglo XVI. Los testimonios más remotos son del siglo XII, salvo un *ueegua* del 919 (en Sahagún), un *Blasquo* del 971 (en Ibeas de Juarros) y un *quoartes* del 1032 (en Sahagún). Para Aragón, la documentación más antigua está entre los ejemplos anteriores (Santa María Egipciaca) y, después, muy lejos ya del período en que se formó literariamente nuestro idioma.

4. *Grafías de diptongos románicos*

Los escribas medievales tropezaban con la dificultad de representar diptongos románicos; se hizo frecuente escribir el elemento «diferencial y más enérgicamente articulado» (*Orígenes*, pgs. 46-47). En los documentos que incluyo en este trabajo aparecen los siguientes casos:

a) diptongo procedente de ǫ abierta: *lusia* (R, 1036, p. 16), (SR, I, 1085, pgs. 82, 84 y 86; 1092, p. 182, passim), (SR, II, 1063, p. 6; 1080, pgs. 130 y 134), (E, I, 1134, p. 64), (E, II,

---

la significación del galicismo en este momento, el valor humanístico de los cultismos y las relaciones entre don Carlos y Fr. García de Eugui.

Las copias del Fuero General de Navarra son de fines del siglo XIII o principios del XIV, vid. YNDURÁIN, p. 12.

1125, p. 31; 1154, p. 134; 1169, p. 145), la forma con diptongo, *Luesia* que ha prevalecido, también se documenta en lo antiguo (SR, I, 1084 p. 73, y 1094, p. 213), (E, I, 1124, p. 39; 1128, p. 50), (E, II, 1106, p. 10; 1125, p. 27; 1127, p. 39, passim), (LCJ, 1212, p. 235; ib., p. 242; 1221, p. 293) 'Luesia', partido de Sos, prov. Zaragoza; *Rusta* (R, 1055, p. 114), 'Ruesta', part. Sos, prov. Zaragoza. Sólo he encontrado una vez esta forma: lo frecuente es *Rosta, Arosta* y, menos, *Ruesta*.

Si no se trata de una mala lectura, la *a* representa al diptongo en *Gasillo* (R, 1046, p. 72) 'Guasillo', part. Jaca, prov. Huesca.

b) diptongo procedente de una ę abierta. El adjetivo prerromano berri diptonga como es sabido[11], y la representación de su diptongo se hace por una *i*: *scavir ad latere* (R, 1058, p. 146), *exabirri lateri* (R, 1061, p. 164) 'Javierrelatre', partido Jaca, prov. Huesca, «galindo *cardil*» (LG, s. a., principios del siglo XII, f. 86 v).

5. *La* «g» *con valor de* «i»

Decía MENÉNDEZ PIDAL que «el sistema ortográfico antiguo tiene como uno de sus fundamentos capitales la *g* con valor de *y* o *j*» (*Orígenes*, p. 48). A los ejemplos que aduce el maestro podemos añadir los casos siguientes:

a ante vocal palatal. Herederas del uso latino vulgar son las formas *Bugili* (R, 1049, p. 82; s. a., p. 226) 'Buil', part. Boltaña, provincia Huesca; *Abagi* (R, 1042, p. 39) 'Abay', part. Jaca, prov. Hu.; *Bagilo* (SR, I, 1090, p. 154 'Bailo', part. Jaca; *Agerbio* (SR, I, 1087, p. 107), *Agerbe* (E, I, 1134, p. 65) 'Ayerbe', part. Huesca. En *Agierbe* (E, II, 1147, p. 122) debemos tener una solución de compromiso: *Agerbe* + *Aierbe*[12].

b) ante vocal media o velar: *Botaga* (R, 1045, p. 221, y 1056, p. 135) 'Botaya' en el part. de Jaca; *Botagola* (R, s. a., p. 194) 'Botayola', en el mismo partido judicial; deorsum > *guso* (SR, 1084,

11. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Sobre las vocales ibéricas ę y ǫ en los nombres toponímicos*, RFE, V, pgs. 227-229, y «*Javier*», «*Chavarri*»: *dos dialectos ibéricos*, «Pirineos», 1949, pgs. 375-386.

12. *Aierbe* se documenta en E, I, 1103, p. 10, y 1125, p. 41.

p. 70, y II, 1081, p. 150), *sagos* (SR, II, 1106, p. 50), *puego* (SR, II, 1060, p. 143), *Bragulgo* (Sos, p. 4) 'Braulio', si no se pronunciaba l: *ll*, en cuyo caso *lg* sería grafía de *ll*.

c) como primer elemento de un diptongo: *gequa* (E, II, 1127, p. 38) 'yegua'.

6. *La «i» con valor de «g»*

También se recogen algunos casos inversos a los que documenta el § 5: *proienie* (R, 1045, p. 62), *inienuas* (R, 1059, p. 151, y SR, I, 1073, p. 15), *inienuaverunt* (R, 1045, p. 66), *inienuationes* (SR, I, 1066, p. 5). En todas estas voces cultas la *g* latina había pasado ya de su valor de *y* palatal fricativa sonora al de *ž* prepalatal, según atestiguan *Naiala* (R, 1044, p. 47) 'Nájera', prov. Logroño, cuyas múltiples grafías son estudiadas en otros apartados, o *iermano* (E, II, 1135, p. 83), *coiermano* (E, II, 1141, p. 102).

7. *La palatal Ñ* [ṇ]

a) Por imitación latina *n* + *ni* (decania, castanius por castaneus, *Origenes*, p. 49, § 4_1): *Boltania* (SR, I, 1062, p. 3; 1074, p. 19, y otras veces, la última en 1093, p. 201); *Fortuniones* (SR, I, 1068, p. 244), *Fanianares* (SR, I, 1093, p. 194), *Fortunio* (SR, I, 1093, p. 197), *companiero* (SC, 1104, leg. 381), *Salamania* (SR, II, 1063, p. 6), *tinia* (SR, II, 1080, p. 142), *Fortuniones* (SR, II, 1081, p. 158), *Irunia* (E, I, 1105, p. 11, y 1124, p. 36), *Urunia* (E, II, 1105, p. 8), *Araniones* (SVict., 1115, leg. 477), *Erunia* (E, II, 1116, p. 15) 'Pamplona', como las variantes acabadas de citar, *Fortunio* (LCJ, 1187, p. 157), *spunia* (SVict., 1216, leg. 479), *Catalunia* (V, p. 152), *cenio* (V, p. 197), *Fortunio* (V, p. 45), *Catalunia* (LV, p. 68).

b) Se encuentra, también, la inversión *in*: *Fainanas* (SR, I, 1087, p. 103) 'Fañanás', part. Huesca, *Marainone* (SR, II, 1069, p. 71), *Iruina* (E, I, 1121, p. 22, y 1123, p. 30), *Fortuinon* (E, I, 1134, p. 68). Los textos castellanos más antiguos atestiguaron ya la grafía (Glosas Emilianenses y Silenses, vid. *Origenes*, p. 49, § 4_2); en época posterior,

la grafía gozó de gran difusión: *Alemaina* (V, p. 10), *Cabainas* (V, p. 149), *Cataluina* (V, p. 152), *cuino* (V, p. 168), *Peinalen* (V, p. 66), *preinada* (V, p. 46) y otros casos. En YD: *adainar* (p. 6), *ainal* (p. 7), *compaino* (p. 20), *tainir* (p. 74).

c) como *g* = *i*, *ng* = *ni* (fonéticamente *ñ*). La grafía escasea en Castilla y falta en León; sin embargo, es característica de lo navarro-aragonés (MENÉNDEZ PIDAL, op. cit., pgs. 49-50). En mis textos recojo: *Petrenga* (Rib., 910, p. 225), *Fertung* (R, 1035, p. 7), *Sabignanico* (R, 1054, p. 107) 'Sabiñánigo', part. Jaca, prov. Huesca, *Fertungonis* (R, 1056, p. 133), *Fertungo* (R, 1058, p. 146), *Uoltanga* (SR, I, 1077, p. 32), *Fertungo* (ib.), *Salamanga* (H, 102), *domingaturam* (SR, I, 1090, p. 158), *frange* (SR, I, 1094, p. 216), *quingentos* (SR, I, s. a., p. 218), *Fertungonis* (Sos, p. 3), *Fertungones* (SR, II, 1103, p. 23), *Cangardo* (SR, II, 1091, p. 201), *Boltanga* (LCJ, 1161, p. 142), *Fortung* (LCJ, 1135, p. 131), *Fortungo* (LCJ, 1219, p. 283 y otros casos), *Castang* (LCJ, 1197, p. 185), *Songer* (E, II, 1107, p. 12), *Grangon* (E, II, 1116, p. 16), *Carengena* (E, II, 1124, p. 26), *Sarangena* (E, I, 1105, p. 11) 'Sariñena', prov. Huesca, *Castange* (E, I, 1124, p. 36), *Fertungones* (E, I, 1124, p. 40, y 1134, p. 69), *Fertung* (E, I, 1128, p. 50), *Fertungo* (E, I, 1134, p. 64), *Fortungo* (E, I, 1134, p. 64, y 1134, p. 69), *Castang* (E, I, 1134, pgs. 64 y 66), *Castange* (SC, 1134, leg. 381).

d) del mismo modo que de *ni* se obtuvo la inversión *in*, de *ng* se documenta la de *gn*: *estagnum* (Rib., 1163, p. 109), *Sauignaneco* (R, 1035, p. 8, y 1044, p. 58), *Fertugnons* (E, I, 1128, p. 47), *segnor* (R, s. a., p. 205), *estagno* (SVict., s. a., tiempos Ramiro I, leg. 477), *salamagna* (H, p. 103), *Compagno* (E, I, 1119, p. 18), *Pigna* (SR, II, 1106, p. 45), *Espagnol* (E, II, 1131, p. 62), *Espagna* (E, II, 1139, p. 96), *Fertignons* (E, II, 1140, p. 100), *cognadero* (E, II, 1144, p. 115), *bagneras* (LCJ, 1215, p. 261, y 1238, p. 351), *Cagnart* (LCJ, 1238, p. 346), *Saragnena* (LCJ, 1259, p. 381), *Fortugnenos* (E, I, 1134, p. 65), *segnor* (E, I, 1134, p. 65), *Aragnonibus* (SC, s. a., siglo XII, leg. 383) 'Los Arañones', top. Canfranc, part. Jaca, prov. Huesca[13], *uignero* (SC, 1192, 1208 y 1209, leg. 383), *Castagna* (ib., 1209), *pegnora* (YD, p. 57).

e) La grafía *ny* se explica partiendo de *ni* y considerando la equivalencia *i* = *y*. En los *Orígenes del español* no se hace referencia

13. Vid. mi *Toponimia del alto valle del río Aragón*. Zaragoza, 1949, § 62.

a esta grafía, que es propia del oriente peninsular: *Boltanya* (R, 1049, p. 88), *Orenya* (E, I, 1133, p. 62) 'Pamplona', *Banyero* (E, I, 1134, p. 65), *Castany* (E, I, 1134, p. 69), *cabanyas* (E, II, 1141, p. 105), *companya* (Egip., v. 142), *ninyos, sanyoso* (ambos en Rey, p. 319 b), *spanya* (LG, s. a., siglo XII, f. 88 r), *aranyones* (SC, 1317, leg. 388 'Los Arañones', top. Canfranc, part. Jaca, *vallimanya* (SC, 1322, leg. 387), *anyo* (B, p. 34), *canyamos* (M, p. 215), *guanyar* (M, p. 267), *pequenyas* (Inv., II, p. 87), *enganyados* (J, § 2), *montanyas* (ib.). En la Navarra independiente esta grafía aparece en época muy tardía; por lo que en su origen la hemos de considerar limitada a Aragón y Cataluña. Más ejemplos se pueden ver en los textos citados en J, § 2.

f) como en casos anteriores, hay documentación de la grafía metatizada, *yn: Iruyna* (E, I, 1125, p. 42), *Castayn* (E, I, 1131, p. 58) y un grupo de palabras en un documento de 1134: *Fortuyn, Fortuyno* e *Iruyna* (todos en E, I, p. 68), *seynor* (E, II, 1106, p. 9, y 1140, p. 99), *lespuyna* (SVict., 1289, leg. 477), *aynos, Espayna, Bretayna, despeynos* (todos en Ronc., p. 117), etc., *Campayna* (Br., 1253, p. 18), *seynoria* (Br., 1253, p. 19), *ayno* (Br., 1351, p. 55), *lugaynach* (LCJ, 1238, p. 351), *bergoynat* (LCJ, ib.), *Caynardi* (LCJ, ib.), *Caynardus* (LCJ, ib.).

g) del latín -NN- deriva la grafía romance *nn* = *ṇ*. En Aragón como en Castilla, donde la grafía se impuso, abundan las representaciones con doble *n: pennam* (Rio., 910?, p. 222), *cannamares* (ib.), *Sauinnaneco* (R, 1036, p. 17), *cannamares* (SVict., 1044, leg. 477), *penna* (ib., 1055, leg. 480), *Enneco* (SR, I, 1068, p. 244; 1093, p. 201, passin), *Boltanna* (SR, I, 1074, p. 21), *Ennecons* (SR, I, 1091, p. 177), *Penna* (SR, I, 1094, p. 208), *Irunna* (E, 1121, p. 21), *Capannas* (E, I, 1121, p. 25) 'Cabañas de Ebro', part. de La Almunia, prov. Zaragoza, *Enneco* (E, I, 1126, p. 46, y 1135, p. 72), *Yrunna* (E, II, 1120, p. 20), *Expannol* (E, II, 1141, p. 105), *penna* (Sos, p. 5), *ballimanna* (SC, 1181, leg. 382) 'Vachimaña', top. Jaca, «*danna* marja de illa arola» (MtA, 1196, leg. 488), *spunna* (SVict., 1230, leg. 479), *vinna* (SC, 1277, leg 385), *enneco* (LCJ, 1130, p. 121), *Fertunno* (LCJ, 1161, p. 142), *annal* (T, p. 48), *annafaga* (ib.), *bannar* (ib.) y otros muchos casos en el Fuero de Teruel. En YD: *bannar* (p. 13), *tinnir* (ib., p. 75).

h) la grafía *nni* creo que se explica por superposición de *nn* + *ni*. En los textos que he estudiado aparece en *kanniares* (R, 1042, p. 39) 'Caniás', part. Jaca, prov. Huesca, *Voltannie* (R, 1054, p. 111), *Erun-*

nia (SR, I, 1085, p. 81), *Irunnia* (SR, II, 1077, p. 113), *Irunnia* (E, I, 1134, p. 64).

i) la metátesis *inn* debe ser propia de los textos navarros: *costreinnimiento* (Br., 1234, p. 6), *seinnor* (Br., 1244, p. 13 y N, p. 22), *seinnal* (N, p. 22), *dainno* (ib.), *ainnader* (YD, p. 7), *montainna* (YD, p. 52), *seinnoria* (YD, p. 70).

j) del mismo modo, *nny* ha de ser igual a *nn* + *ny*: *annyos* (Egip., v. 700), *companya* (ib., v. 1284) *vannyo* (Rey, p. 320 b), *annyo* (en B, p. 132, y M, p. 233), *danyos* (J, § 5_{2}).

k) *ynn*, igual que *inn*, se recogen en los textos navarros de que dispongo, salvo una excepción en los aragoneses: *seynnor* (R, s. a., p. 117), *empeynnar* (Br., 1234, p. 6), *Alamaynna* (Br., 1253, p. 19), *aynno* (Br., 1270, p. 23), *comuynna* (N, p. 22), *preynnada* (ib.), *traynnado* (ib.), etc. En el FGN, *Espaynna* (p. 24), *peynnorar* (YD, p. 57).

l) la grafía *n* es aducida en los *Orígenes*, p. 52, § 4_{7}, en varios ejemplos aragoneses y catalanes. La fecha de su aparición puede anticiparse algo: *Boltana* (SR, I, 1076, p. 26), *Eneko* (H, p. 101), *Oruna* (E, I, 1121, pgs. 23 y 24) 'Pamplona', *companon* (E, I, 1123, p. 29), *canada* (E, I, 1128, p. 49), *Fertinons* (E, I, 1131, p. 58), *Suner* (E, I, 1133, p. 63), *Nunez* (E, II, 1136, p. 90), *Carinina* (LV, p. 68) 'Cariñena', prov. Zaragoza, *Ontinina* (ib.) 'Ontiñena', part. Fraga, provincia Huesca, *Sarinina* (ib.), 'Sariñena', prov. Huesca.

m) En la *Crónica* del PRÍNCIPE DE VIANA aparecen varias grafías combinadas con la *ñ* moderna (*ñ* = *n* con tilde nasal superpuesta) Pienso que deben leerse como las correspondientes sin tilde. Es decir: *iñ* = *inn* (*seiñor*, p. 41, *paiños*, p. 199, etc., como si se tratara de *seinnor*, *painnos*), *ñi* = *nni* (*Champañies*, p. 122, como *Champannies*), *ñy* = *nny* (*añyo*, p. XV, como *annyo*)[14].

n) En YD aparece la grafía *ign*, cruce de *in* + *ng*: *deignar* (p. 25), *cignar* 'ceñir' (p. 29).

ñ) En un par de casos, *ngn* debe ser fórmula de compromiso (*ng* + *gn*): *Gringnon* (E, II, 1143, p. 112), *bangneras* (LCJ, 1215, p. 253). La misma explicación sirve para *nig* (*ni* + *ng*): *Fortunigo* (E, II, 1116, p. 15).

---

14. Lo mismo cabe decir de *Nuñiz* (SR, II, 1071, p. 88): *ñ* es una grafía superpuesta de *n* + *nn*.

o) Algún caso fuera de la enunciación precedente puede ser interpretado como ausencia de la tilde nasal: *Caragena* (E, I, 1127, p. 47) 'Cariñena', prov. de Zaragoza, y *Fertuions* (E, I, 1135, p. 72), *Araiones* (SC, 1152, leg. 381).

p) De las consideraciones anteriores puede inferirse que lo navarro-aragonés tiene cierta personalidad en el uso de las grafías de la nasal palatal, aunque no formen una absoluta unidad las dos regiones limítrofes. El grupo *ng*, propio del aragonés antiguo, falta en Navarra, lo mismo que el *nn*; faltan también en Navarra *ny*, *nni*, *nny*, mientras se conocen *yn*, *inn* e *ynn*. Aunque no puedan aceptarse estas conclusiones como irrebatibles (tengo mejor documentación aragonesa que navarra y más antigua), es notable que ninguna de las grafías directas se documenta en mis textos, mientras abundan las que tienen la *i* o la *y* antepuestas.

8. *La palatal lateral ll* [l]

Podemos establecer una relación precisa con los signos que representan a la palatal nasal ɲ.

a) Prescindiendo de formas etimológicas, *li* no aparece en las colecciones documentales de Ramiro I, al menos en los materiales publicados. Sin embargo, MENÉNDEZ PIDAL (op. cit., p. 53, § 5_1) atestiguó un caso en 1025, anterior al reinado del primer monarca aragonés. Los documentos de Sancho Ramírez permiten documentar otros tres: *Tafalia* (SR, I, 1093, p. 197), *paliare* (SR, II, 1081, p. 150), *afiliot* (SR, II, 1081, p. 153). En los textos del valle del Ebro hay *Castelion* (E, I, 1103, p. 10), *Tafalia* (E, I, 1105, p. 11) 'Tafalla', Navarra, *Noualias* (E, I, 1119-1120, p. 19), part. Tarazona, prov. Zaragoza, *Aurelia* (E, I, 1124, p. 36), *dalien* (YD, p. 25).

b) Me falta la inversión *il*. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, p. 53, § 5_2, sólo la documenta en Cataluña. En la *Crónica* del PRÍNCIPE DE VIANA hay un *aqueil* (p. 82) y en YD *dailis* (p. 25).

c) «La grafía *lg* es quizá más característica aún del oriente de España que la *ng*» (*Orígenes*, p. 53, § 5_3). En los textos que estudio aparece con mucha mayor abundancia en los documentos anteriores a la conquista de Zaragoza. MENÉNDEZ PIDAL en el lugar aducido dice

que la grafía se usó algo en otros romances y cita el testimonio único del italiano. A la vista de estos hechos pienso si la decadencia de *lg* como grafía aragonesa no estará vinculada a las relaciones de Aragón con Francia, como hay que pensarlo para la aparición de los juglares en la corte de Alfonso I, la introducción de nuevos antropónimos, la formación de los apellidos o la presencia de rasgos lingüísticos franceses en los documentos aragoneses y la ausencia de otros que pudiéramos llamar pirenaicos. De todos estos hechos he de ocuparme en mejor ocasión; queden consignados ahora. Ejemplos: *Palgerolo* (Rib., 974, p. 470), *guassilgu* (LG, 1034, f. 16 v) 'Guasillo', junto a Jaca, prov. Huesca, *guassilgu* (R, 1039, p. 26, y 1055, p. 127), *Castillilgu* (R, 1042, p. 39) lugar hoy desaparecido, *cortilgas* (R, 1044, p. 58) 'Cortillas', part. Boltaña, prov. Huesca, *velga* (R, 1044, p. 57), *filgo* (R, 1044, p. 59), *Castella velga* (R, 1049, pgs. 80 y 84), *Castilgar* (R, 1049, p. 80) 'Castellar', *civita velga* (R, 1054, p. 110), *filgo* (R, 1055, p. 121), *Kastilgone* (R, 1056, p. 133), *affilgatura* (R, 1062, p. 175), *uotilgero* (SR, I, 1066, p. 6), *malguelo* (SR, I, 1069, p. 12), *Fontilgas* (SR, I, 1083, p. 62) 'Fontellas', part. Huesca, *malguelo* (SR, II, 1063, p. 4), *castillilgo* (ib.), *Loreselga* (ib., p. 6), *palgario* (SR, II, 1080, p. 142), *foçelgo* (Sos, p. 3), *malgolo* (Sos, pgs. 4 y 5), *Pellilgero* (Sos, p. 5) *affilgatura* (H, 101), *affilgot* (ib.), *malguelo* (H, 103), *Tafalga* (E, I, 1121, p. 22, y E, II, 1107, p. 12), *Castellilgo* (E, II, 1107, p. 13), *profilgoron* (LG, s. a., siglo XII, f. 86 v). En YD se encuentran *culgar* (p. 24), *tolgar* (p. 76) y una forma *cuilgar* (il + lg = *ilg*) con el valor de 'cobrar' (p. 24), *recuilgar* (p. 64).

d) No tengo ejemplos de *gl*, que se usó, aunque raramente, en Aragón (*Origenes*, p. 53, § 5_4).

e) Tampoco documento *ly*.

f) *yl* aparece alguna vez en Navarra: *donceylas, muyler, aylenando* (FGN, p. 23). En una sola ocasión encuentro *ayla* en Aragón (R, s. a., p. 117).

g) en *tallat* (SVict., 1044, leg. 477), *tallator* (SR, I, 1068, p. 244), *trillare* (SR, I, 1076, p. 25), *Coscollas* (SR, I, s. a., p. 221), *cellero* (SR, II, 1063, p. 6), *camariella* (ib.), *quatriellu* (SR, II, 1065, p. 14), *malleolu* (SR, II, 1065, p. 29), *Caliello* (SR, II, 1105, p. 39), etc., etc., *Peller* (SC, 1209, leg. 383), *Bonfill* (LCJ, 1238?, p. 346), *tallador* (LCJ, ib.), tenemos la grafía *ll* en voces evolucionadas ya. Es muy frecuente

la doble *l* en casos que recuerdan la escritura latina: sufijo -ellu o palabras con -LL- etimológica. La grafía llegó a imponerse sobre todas las demás.

h-i) *lli* se documenta en tiempos de Ramiro I: *Castellione* (R, 1036, p. 13, y 1059, p. 152); mucho más tarde, 1236, aparece en LCJ, *tabellio* (p. 330). En época posterior, la metátesis *ill* goza de una gran difusión, sobre todo en Navarra: *Garcia ailliç* (R, 1044, p. 60), *Casteillon* (R, s. a., p. 226), *portaleillos* (ib.), *aillenar* (Br., 1234, p. 6), *pendoncieillos* (Br., 1342, p. 41), *vitailladas* (Br., 1361, p. 79), etcétera, *aqueill* (N, 21), *ailleno* (ib.), *ailli* (ib.), *capeillan* (ib.), *conseillo* (N, p. 22), *eill* (ib.), *mesieillo* (ib.), *nuill* (ib.), etc., *pailla* (FGN, p. 23); más tarde, bien mediado el siglo XV, don Carlos de Viana escribía *ailli* (p. 191), *batailla* (pgs. 37 y 115), *cabailleros* (pgs. 35, 39, etc.), *apeillido* (p. 183), *faillada* (p. 4), *vasaillos* (p. 45) y otros. En YD: *abeilla* (p. 5), *acuillir* (p. 6), *afuillar* (p. 6), *aillo* (p. 7), *aillen* (p. 7), etcétera, etcétera.

j-k) la génesis de *lly* es igual a la de *nny;* pero la grafía no se documenta en mis textos hasta época muy tardía: *aquellya* (B, p. 34), *ellya* (B, p. 35), *mullyones* (B, p. 38), *allyos* (M, p. 242), *apellyado*, *bassallyos*, *tallyar* (los tres en J, § 5). Sin embargo, *yll*, como *ill* y como *inn* se repite frecuentemente en las documentaciones navarras: *Oreylla* (E, I, 1125, p. 42), *eylla*, *eyll*, *cauayllo* (todas en Ronc., p. 117), etc., *aylla* (Br., 1364, p. 98), *Roncasvaylles* (Br., 1266, p. 22) 'Roncesvalles', part. Aoiz, Navarra, *aylleno*, *conseyllo*, *muyller*, *reylla*, *sayllio* (todos en N, pgs. 21-22), etc., *aylli*, *Castieylla*, *vieylla*, *pareylla*, en FGN, p. 23.

l) También en caso de *ll*, la *l* simple puede representar al fonema palatalizado: *Guilem* (E, I, 1121, p. 20, y 1132, p. 60), *Guilelmo* (E, I, 1121, p. 20), *Magalonen* (E, I, 1121, p. 25) 'Magallón', part. Borja, prov. Zaragoza, *Orela* (E, I, 1124, p. 36), *Aquabiela* (E, II, 1105, p. 8), *Galarde* (E, II, 1134, p. 76), *Galur* (E, II, 1144, p. 115), *Galey* (ib.), *Barelas* (E, II, 1144-1150, p. 116) 'Barillas', part. Tudela, Navarra, *alenar* (SC, 1273, leg. 385), *uila*, *uilano*, *filas* (FGN, p. 23).

m) No creo que la grafía *i* de un documento del valle del Ebro: *Paiars* (II, 1141, p. 107) y la de otro de Santa Cristina: *maiolo* (s. a., en el mismo pergamino hay docs. de 1147, leg. 381), puedan ser interpretadas como prueba de yeísmo.

Del mismo modo en *Guilgelmi* (SR, II, 1063, p. 4) la *g* representa un grupo *lg*, inexactamente transcrito por el copista o por el editor.

n) Las grafías navarro-aragonesas de *ḷ* ofrecen menor complejidad que las de *ṇ*, o al menos frecuencia más pequeña en cada una de ellas: casos hay en los que nuestros textos carecen de documentación. Tampoco en esta ocasión Navarra y Aragón coinciden en el tratamiento de las grafías, antes bien, manifiestan ostensible oposición: escasea en Navarra el grupo *lg* tan frecuente en los viejos testimonios aragoneses, coincidiendo plenamente con lo que hemos registrado en el caso de *ng;* no abunda en Navarra la doble *ll*, como tampoco *nn*, mientras que es usual en una época relativamente tardía del aragonés; lo mismo cabe decir de *lly* o de *l*, paralelamente a lo que acontece con *nny* o *n*. Por el contrario, grafías tan abundantes en Navarra como las metatizadas *yl, ill, yll,* faltan completamente en Aragón o son muy escasas, lo mismo que hemos visto ocurrir en los tratamientos gráficos de *ṇ*. Nuevamente —e insisto en mis limitaciones— las dos regiones cuyo dialecto se agrupa bajo una designación conjunta vienen a mostrar disconformidad en el uso de las grafías.

9. *Fonema prepalatal fricativo sordo* [š]

a) Corresponde este fonema a la evolución de la *x* latina. Tendremos en primer lugar la grafía *x*, tanto en voces latinas como en las de cualquier otro origen: *faxas* (Rib., 910?, p. 225), *Maxones* (R, 1055, p. 122)[15], *fraxanosa* (SVict., 1055, leg. 478), *Exarri* (R, s. a., p. 188), *Frexaneto* (Rib., 1010, p. 411 n.), *faxa* (ib., 1020, p. 411), *Artaxona* (SR, I, 1090, p. 164) 'Artajona', part. Tafalla, Navarra, *Exauerre* (SR, I, 1092, p. 182) 'Javierre', part. Jaca, prov. Huesca, *Fraxineto* (SR, I, 1092, p. 182) almunia junto a Luna, part. Ejea, prov. Zaragoza, *Exauerre* (SR, I, 1093, p. 197), *Exea* (SR, I, 1094, p. 213), *alaxamus* (SR, II, 1063, p. 5), *Eximina* (SR, II, 1080, p. 140), *yxe* (E, II, 1106, p. 9), *Pexon* (E, II, 1131, p. 63), *Caxal* (E, I, 1118, p. 16; 1121, p. 23, y

15. En el Libro de la Cadena del Concejo de Jaca, aparece una vez *Menions* (1215, p. 254), con *i* donde otras veces aparece *x*.

E, II, 1141, p. 105), *exemennes* (LCJ, 1130, p. 121), *exauer* (LCJ, 1118, p. 118), *exauierr* (LCJ, 1215, p. 251), *exeya* (LCJ, 1161, p. 142), *dexemos* (Ronc., p. 118), *exa* (ib.), *faxa* (MtA, 1142, leg. 487, y 1174, leg. 488), *laxo* (MtA, 1172, leg. 488), *Arux* (SC, s. a., siglo XII, leg. 383), *allaxoron* (LG, s. a., siglo XII, f. 86 v), *exauierr* (SVict., 1245, leg. 479), *Exemeno, exida* (ambos en J, § 4), *Caxal* (YD, p. 18).

b) *ix* aparece en *Peixon* (E, I, 1128, p. 48, y E, II, 1136, p. 87), *aixadero* (YD, p. 7), *leixar* (YD, p. 46)[16].

c) *yx* se recoge en el *Roncesvalles: deyxastes* (p. 118).

d) la grafía *sc* es etimológica en ocasiones, de ahí su frecuente uso (*Origenes*, p. 56, § 6_4): *Scavierri* (R, 1036, p. 16) 'Javierre', partido Jaca, prov. Huesca, *Escabierri* (R, 1040, p. 32), *fasca* (R, 1049, p. 80), *Scauirr Alatre* (SR, I, 1062, p. 4) 'Javierrelatre', part. Jaca, prov. Huesca, *Scemenones* (SR, I, 1066, p. 6), *Scemeno* (SR, I, 1074, p. 22), *fasca* (LG, 1076, f. 80 r), *Scemeno* (II, p. 101), *Scabierri* (ib.), etcétera, *Scemeno* (SR, II, 1063, p. 5), *fasca* (SR, II, 1078, p. 115), *Escaberri* (SR, II, 1081, p. 154), *Frascino* (SR, II, 1085, p. 180), *fascas* (Sos, pgs. 3 y 4), *Scemenonis* (Sos, p. 3), *usco* (Sos, p. 4), *Scemena* (Sos, p. 5), *Scemen* (E, I, 1086, p. 3).

e) En E, II, *kaisal* (1118, p. 17) y *aisaricum* (1158, p. 134) y en YD, *aisada, aisadero* (p. 3), *bais* (p. 7), *faisa* (p. 35), *faisina* (ib.), *faiso* (ib.).

f) La doble *ss* fué poco usada en los textos de *Origenes*, p. 57, § 6_5); tres veces aparece en los documentos de Sancho Ramírez (*Artasso*, 1066, p. 5, y 1093, p. 195, y *Frasseneto*, 1092, p. 184), otra en los de Monte Aragón (*Artasso*, 1093, leg. 485) y dos en los textos del valle del Ebro (*Cassar*, 1124, p. 40 del t. I, y *Essele*, 1086-94, p. 4 del tomo II). Mucho más tarde hay *vassiella* en J, § 4, e *issida* en YD, p. 44.

g) abunda más la grafía *s*, si bien la documentación queda reducida casi exclusivamente al nombre que hoy escribimos *Jimeno* y a sus derivados: *Artasona* (SR, I, 1094, p. 212), *Frasenatello* (SR, I, 1092, p. 184), *Semen* (E, I, 1102, p. 10; 1121, p. 23; 1124, p. 40), *Semenez* (E, I, 1121, pgs. 20 y 21), *Semeno* (E, I, 1121, p. 21, *Simeno* (E,

16. El valor fonético —no sólo gráfico— de estas transcripciones (*ix*, *yx*, *is*) ha sido estudiado por G. THAMER en *Etymologies romanes*, «Studia Neophilologica», XIX, p. 294, y XXI, p. 91.

I, 1123, p. 32), *Semenones* (E, I, 1130-1131, p. 57), *Casal* (E, II, 1127, p. 40), *Semenones* (LCJ, 1135, p. 131), *asadero* (YD, p. 10), *esida* (p. 33).

h) la grafía *xc* parece cruce de *x* y *sc*: *Excemenones* (R, 1055, p. 127) y la *si*, una metátesis de *is*: *Siarg* (E, I, 1118, p. 16) 'Jarque', part. Aliaga, prov. Teruel.

i) son raras las grafías *c*, *ç* y *sç*: *cemeno* (R, 1046, p. 71), *Eçeia* (E, I, 1134, p. 69) 'Ejea', prov. Zaragoza, *Sçauerrilatre* (SR, I, 1066, p. 6), *zs*: *azsada* (YD, p. 7), *xs*: *Saxsa* (Rib., 826, p. 114, n.), *laxso* (E, I, 1136, p. 85), *z*: *denzalon* (E. II, 1149, p. 128) 'río Jalón'.

10. *Fonema prepalatal africado sonoro* [ǰ]

En Aragón no se ofrece tanta frecuencia de casos con la prepalatal como en Castilla: el dialecto pirenaico conservaba el estadio *ll* sin evolucionar, mientras el central llegaba a la articulación prepalatal y, más tarde, a la de *j*.

a) la africada ǰ se ensordeció en aragonés y produjo *ch* en los mismos casos que la lengua oficial tiene hoy *j*. Por eso no extraña la alternacia, ya antigua, de *g* y *ch*: *Margen* (E, I, 1125, p. 43) es 'Villamarchén', castillo en tierra de Valencia, *Belgit* (E, I, 1121, p. 23, y E, II, 1123, p. 22) 'Belchite', prov. de Zaragoza, frente a *Belchit* (E, I, 1122, p. 27, y 1131, p. 58; LCJ, 1161, p. 142). Formas como *Belxid* (E, II, 1129?, p. 59, y 1141, p. 107) abogan por una pronunciación ya sorda de la *g*, en los casos anteriores. Sin embargo, esta vacilación no se documenta en los topónimos de origen árabe que evolucionan según el castellano. Con *g* se escriben *Nagara* (E, I, 1124, pgs. 36, 37; 1121, p. 25) y *Alfagarin* (E, II, 1144, p. 115). Otros ejemplos: *mege*, *monge*, *despuege* (T, p. 47), etc., *juge* (YD, p. 45), *mege* (YD, p. 50).

b) las jā' y ŷīm árabes son representadas por *i*: *Boria* (E, I, 1125, p. 42, y 1134, p. 69) 'Borja', prov. Zaragoza, *Alfaiarin* (E I, 1131, p. 58) 'Alfajarín', a 18 km. de Zaragoza, *Aliafaria* (E, I, 1118, p. 16) 'Aljafería', palacio de los reyes moros en Zaragoza. Con *i* se representaron fonemas de origen latino como *iugata* (E, II, 1129, p. 53), *iermano* (Sos, p. 5) y también con *i* se escribió un topónimo muy frecuentado por nuestros documentos: *Naiara* (E, I, 1133, p. 63). Por último,

nombres de lugar de origen prerromano, aparecen transcritos con *i*: *Iacca* (LCJ, 1042, p. 28, y otras muchas veces), *Iarne* (LCJ, 1215, p. 254) 'Jarque', junto a Atarés, part. Jaca, *iassa* (LCJ, 1130, p. 121, y otras veces) 'Jasa', part. Jaca.

c) una vez recojo *yarn* (LCJ, 1238, p. 345) en los *Establimentz* de Jaca, redactados en una lengua notarial mezcla de catalán, provenzal y aragonés. La grafía se encuentra en un texto más antiguo: *Borya* (E, I, 1131, p. 58).

d) menos frecuentes son grafías como *j* (*jacca*, SVict., 1044, leg. 477; *Najera*, E, I, 1124, p. 39), *gg* (*Naggera*, R, 1045, p. 67), *th* (*Boritha*, E, I, 1132, p. 61)[17] y *z* (*Nazara*, E, I, 1124, p. 40, y 1134, p. 71)[18].

11. *Prepalatal africada sorda* [ĉ]

a) Hemos visto *g* con valor de *y* (§ 5); se emplea también con el de *ch*: «Lope *Sangii*» (R, 1036, p. 16), *Sangez* (R, 1055, p. 115), *Sangones* (ib.), *mangones* (R, s. a., p. 226), *Sanga* (H, 101), *Sangiç* (SR, I, 1093, p. 197, y en E, I, 1107, p. 12, y otras muchas veces), *Sangez* (SR, II, 1063, p. 5), *Sangonis* (SR, II, 1091, p. 200), *Sanga* (Sos, p. 3), *Sango* (E, I, 1130, p. 56), *Sango* (Sos, p. 5), *Sangiç* (E, II, 1091, p. 6), *Irag* (E, II, 1120, p. 20), *colga* (E, II, 1145, p. 118), *brogada* (LV, p. 68).

b) *Ch* representa la *i* de *Sanio* (E, I, 1136; p. 75; E, II, 1131, p. 63; LCJ, 1042, p. 30 y otras veces), *Sania* (E, II, 1147, p. 125, LCJ, 1202, p. 193; SC, 1202, 1205, leg. 383; LCJ, 1220, p. 288), vid. *Orígenes*, p. 61, § 8_1. Otro tanto vale la *y* de *Sanyez* (SR, II, 1083, p. 166), *Sanyo* (LCJ, 1238, p. 346).

c) con la misma grafía de la prepalatal fricativa sorda, *x* (vid. § 7), se transcribe a veces la *ch*: «Lope *sanxi*» (R, 1056, p. 129), «*Sanxo* Galinç» (R, 1055, p. 120), «*Sanxo* Gartianes» (R, 1056, p. 133), *Sanxo* (SR, II, 1071, p. 88; E, I, 1132, p. 61, y E, II, 1136, p. 86), *sanxiz* (E, I, 1122, p. 27), *Iraxe* (E, I, 1119-1120, p. 18; 1124, p. 40),

17. *ih* se documenta fuera de Aragón: en León, Oña, Burgos, la Montaña y Sigüenza (*Orígenes*, pgs. 59-60).

18. «La grafía *Nazara* 1075 Oña, etc., expresa una pronunciación diversa del nombre Nájera» (*Orígenes*, p. 60, n. 1).

Iraxensi (E, I, 1122, p. 29), *Oxoa* (E, II, 1157, p. 137), *Exoua* (LCJ, 1215, p. 248), *exo* (LCJ, 1215, p. 257, y otras veces) 'Hecho', part. Jaca, prov. Huesca, *sanxetz* (LCJ, 1042, p. 31), *Sanxus* (LCJ, ib., p. 30).

d) la *ch* de la ortografía actual se recoge en *Sánchez* (SR, I, 1082, p. 55), *Sanchiz* (SR, I, 1091, p. 177; E, I, 1107, p. 13), *Porcho* (SR, I, 1074, p. 20).

e) menos abundantes son otras grafías: *çc* (*Sançci*, R, 1044, p. 58) o *gu* (*Sanguiç*, R, s. a., p. 207). Creo que el doble signo çc se pronunciaría *ch*, mientras el simple ç sería el precedente de la zeta moderna, algo semejante a *gg* = *ch* (*Oggobiz*, *Egga*), mientras *g* podía adoptar otros varios valores.

12. *Dental africada sorda* [§]

a) No abunda en mis documentos la grafía *z*, frecuente en León y Castilla: *Sanzoli* (R, 1049, p. 82), *Ripacorza* (SR, I, 1092, p. 182), *Sanziz* (SR, II, 1068, p. 59), *Azenarit* (E, I, 1108, p. 13), *Tizon* (E, I, 1124, p. 37) trátase en esta última palabra del mismo personaje escrito *Tiçon* o *Tisçon* en otras ocasiones; la misma alternancia hay en *deça* (LCJ, 1238?, p. 341) y *deza* (ib., p. 333), *sezera* (LCJ, 1220, p. 288) y *setçera* (LCJ, 1238?, p. 334, en los *Establimentz*). No cabe, pues, deducir de estos casos dualidad *z* sonora-*s* sorda.

b) Más frecuente es la *ç* que se perpetuó en la grafía alfonsinebrisense: *Ripacorça* (SR, I, 1068, p. 244), *Garçez* (ib.), *kaballariço* (H, 101), *scançot* (ib.), *Lannaçolas* (SR, I, s. a., p. 221), *Tiçon* (E, I, 1124, p. 36), *conçellyo* (J, § $6_{1\,a}$), *exçeptado* (ib.), *Fontançons* (ib.) y otros, *mançeba*, *uençido*, *substançia* (T, p. 46). Para *Sanço*, vid. este mismo párrafo, punto k.

c) la *c* que ante *e*, *i* representaba etimológicamente el sonido alveolar africado, se usó alguna vez: *garces* (R, 1035, p. 8), *garcietz* (R, 1046, p. 72), *manceba* (p. 46), *uencido* (ib.), *substancia* (ib.), *Garcia* (SC, 1170, leg. 381), *Acenar* (LCJ, 1215, p. 254), *Acenarius* (ib., p. 253), *Acenaroth* (ib., p. 254), etc., etc., *Galacian* (LV, p. 67), *Garcia* (SC, 1170, leg. 381); este uso autorizó el empleo de *c* ante vocal no palatal: *Cabater* (E, I, 1126, p. 46), *Taracona* (E, II, 1149, p. 128), *amanca* (Egip., v. 489), *aplacado* (T, p. 47), *capateros* (ib.), *cabeca*

(J, § $6_{2\,b}$), *cajran* (ib.), *jilaca* (ib.) y otros ejemplos que pueden verse en mis documentos de Jaca. En el LV: *Aldonca, Caporta* (p. 67).

d) el sonido sordo se representó, también, por una sola *s*: *Asnari* (R, 1045, p. 221), *Asnar* (R. 1057, p. 141), *Garsiez* (E, II, 1136, p. 91), *Garsia* (LCJ, 1215, p. 254) y otros. No creo que en estos casos la *s* represente una alveolar fricativa sorda, basta tener en cuenta las formas latinizadas *Acenar*[19] o *Azenar*[20]; tampoco en *ribacursense* (R, s. a., p. 210) hay que ver en la *s* (de la sílaba *sen*) otra cosa que la ç de la antigua pronunciación. Para *Sanßo*, vid el punto k de este mismo párrafo.

e) en *Tarassona* (E, II, 1145, p. 117) la doble *ss* representa un sonido *s*, probablemente sordo. Hay ocasiones en que aparece una *z* sonora[21].

f) Una superposición de *s* y ç fué recogida en *Tisçon* (E, I, 1123, p. 30), *Tarasçona* (E, II, 1132, p. 65), *plomasçes* (E, II, 1145, p. 118) y en *Açsnar Açsnarz* (E, II, 1110, p. 512). Grafías éstas (*sç* y *çs*) que deben relacionarse con las de *sz* (*maszanar*) o *zc* (*aranzcadas*) que cita MENÉNDEZ PIDAL en sus *Orígenes*, p. 67, § 9_4. Allí mismo se transcribe un *Masçanares* del año 1114, procedente de Oña. Otra superposición de grafías aparece en *pecçam* (E, II, 1157, p. 137).

g) A veces, la naturaleza doble del fonema (oclusión seguida de fricación, algo como *ts*) es percibida por los copistas que escriben *Montson* (SR, I, 1082, p. 55, y 1092, p. 182), junto a *Monçon*[22], siquiera *Montson* no sea otra cosa que una forma muy próxima a la latinización *Monteson* (SR, I, 1093, p. 201, y otras veces).

h) Desde formas con *ts* creo que hay que partir para explicar otras grafías tales como *garcietz* (R, 1046, p. 72), *Santz* (E, I, 1131, p. 58), *Atznarez* (E, II, 1106, p. 9), *Uarcetza* (E, II, 1129, p. 53), *Alintz* (E, II, 1136, p. 89), *Setzera* (LCJ, 1238?, p. 346), *crotz* (ib., p. 345),

---

19. Abundantísima en los siglos XI y XII. Me remito a los índices onomásticos de las colecciones documentales que manejo.

20. Vid. nota anterior.

21. La ciudad aragonesa se escribe *taraçona* en el LCJ, 1161, p. 142, *tarazona* (LCJ, 1130, p. 122), *tirassona* (LCJ, 1135, p. 131), *tirasona* (LCJ, 1229?, p. 326), entre otras formas sin interés para nuestro objeto actual, representación de la ç y su relación con la *z*.

22 Para su documentación, me remito a las palabras de la nota 19.

letzda (LCJ, 1323, p. 388) y otras veces. Del mismo tipo son otras grafías igualmente compuestas y antiguas: *galintç* (R, 1036, p. 14)[23], *Garcetç* (ib.), *Lopetç* (R. 1046, p. 72), *Setçera* (LCJ, 1238?, p. 334).

i) una simplificación de las grafías compuestas es la *t* con el valor de *ç*: *Lopet* (R, 1040, p. 31), *Gartia* (R, 1045, p. 221; 1054, p. 110; 1056, p. 133, y otras varias veces), *Gartianes* (R, 1056, p. 133), *Gartiane* (SR, II, 1080, p. 143), *Azenarit* (E, I, 1108, p. 13), *Pereginet* (E, I, 1124, p. 35), *Garsiet* (E, II, 1136, p. 91). En *fatiebant* (LCJ, 1218, p. 275) hay confusión de *cy* = *ty*; proceso inverso al que se ve en *tocius*.

j) hay un solo caso de *ch*: *Garchia* (R, 1056, p. 152).

k) también en Aragón el nombre de *Sancho* debió tener dos pronunciaciones: con africada palatal y con africada alveolar, o dental (*Orígenes*, p. 60, § 8 y n. 2, con documentación castellana y leonesa). Esta última se representaría con *s* (*Sanso*, E, I, 1091, p. 5), *Sansa* (E, I, 1119-1120, p. 19) o con *ç* (*Sanço*, R, 1044, p. 58; *Sançones*, ib.; *Sançeic*, ib.; *Sançi*, R, 1063, p. 183).

En ocasiones aparecen *Garsea* (R, 1055, p. 115, y 1059, p. 156), *garseani* (R, 1059, p. 156), con *s* que a la vista de los ejemplos anteriores habremos de interpretar como alveolar africada sorda.

l) En un caso, la grafía nos puede autorizar, tal vez, al conocimiento de la pronunciación de la *t* vasca. Como es sabido, esta *t* se pronuncia hoy con una articulación prepalatal; punto éste más próximo al de la antigua *ç* que al de la *t* dental. En 1035 se recoge un «*eico* Garces de bergua» (R, 1035, p. 8) < vasco e i t o, mod. *aita* 'padre'[24].

---

23. Las *tç* de este caso deberían representar un fonema sonoro (algo así como *dz*, donde *d* tiene valor de un fonema dental oclusivo sonoro y *z* de alveolar fricativa sonora), pero los dos signos gráficos usados son de consonante sorda.

24. Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Chamartín*, «Revista Filología Española», XXXV, 1951, pgs. 1-7. A las formas allí aducidas pueden incorporarse las que siguen: *aytane* (SR, I, s. a., p. 216), *eitame* (R, 1059, p. 150), *eytane* (SR, I, 1068, p. 7; 1074, p. 19), *aitano* (E, I, 1123, p. 32), (LCJ, 1135, p. 131).

13. *Dental africada sonora* [ẓ]

La representación más frecuente es *z*: *dize* (Egip., v. 206), *fazien* (v. 451), *azero* (J, § 6_1), *nozer* (ib.), *fize* (ib.). En el siglo XV *lezda* se representa con *z* sonora, forma dominante, también, en épocas anteriores: *lezdis* (E, I, 1123, p. 32), *lezta* (E, I, 1126, p. 45), *lezdas* (E, I, 1129, p. 53), *leztero* (E, II, 1141, p. 104), *lezdam* (LCJ, 1208, p. 210), frente al único caso de *leçta* (SR, I, 1090, p. 170). Los documentos de Jaca representan con consonante sonora el préstamo árabe *caffizes* (J, § 6_1); en lo antiguo, hay *kahiç* (R, 1036, p. 20) y *kafiz* (E, I, 1130-1131, p. 57), *kafizadas* (E, I, 1132, p. 60). Los arabismos suelen ofrecer siempre dualidad: *açofrent* (SR, I, 1094, p. 209), *açofra* (SR, I, 1085, p. 88), *açofreras* (SR, II, s. a., p. 232), pero *azofereros* (SR, I, 1084, p. 73); *Abçanla* (SR, I, 1068, p. 8, y 1073, p. 16), *Abiçanla* (SR, I, 1066, p. 6), *Abinçanla* (SR, I, 1066, p. 6), pero *Abinzala* (SR, I, 1076, p. 26); *Çaragoça* (R, 1055, p. 120), pero *Zaragoza* (R. 1036, p. 14); *Azenare* (H, p. 101), *Garzia* (ib.), al lado de los *Acenar, Garcia* del § 12 c, *alhoces* (E, I, 1129, p. 53), *alhabces* (E, I, 1131, p. 58), pero *alfobzes* (E, I, 1125?, p. 55); *çauacequia* (E, I, 1124, p. 39), *cequia* (E, I, 1134, p. 64), pero *azequia* (E, I, 1124, p. 34), *azequiam* (E, I, 1134, p. 71); en *kafiz-kahiç* se interpreta la zāy árabe (qafīz) con duplicidad de valores[25]; *azofra-açofra* remontan a as-suḫra con sīn árabe; *alfobz-alhoc* tenía zāy (al ḥawz) en árabe; *acequia* es la forma hispánica de *as-sāqiya*, con sīn. Otros ejemplos antiguos, arábigos y románicos: *zudam* (MtA, 1174, leg. 488) ar. sudda con sīn, *kafizos* (SC, 1168, leg. 381), *infanzones* (SR, II, 1092, p. 207), *zinsum* (ib.), *achalzauerunt* (SR, II, s. a., p. 231). En el Fuero de Teruel se dan estas mismas confusiones de *z* y *ç*: *iudizes-iudiçes fidanza-fidança* (p. 46).

Ante estos hechos no cabe una posibilidad de discriminar causas etimológicas que expliquen la diferencia de *z* sonora y de *s* sorda (para ver lo confuso del problema, consúltense las teorías que resume MENÉNDEZ PIDAL en su *Manual de Gram. Hist.*, p. 150, nota); por

25. STEIGER, *Fonética del hispano-árabe*, pgs. 117 y 344, da como catalana la forma con *ç*. Hay que ampliar su difusión geográfica.

otra parte, recuérdense las palabras del mismo maestro en su *Cantar de Mio Cid*, p. 221, n. 2: «En Aragón la distinción es más tardía e insegura; hasta fin del siglo XIII no se halla, entre los documentos de San Juan de la Peña, uno que distinga *razon, nozer, plazie, firmeza, vezino, segurança, fiança, precio* año 1297.»

14. *La velar* k

a) escasea la *c* simple con el valor moderno de *ca, co, cu, que, qui*. Hay *Iecara* (SR, I, 1092, p. 183) 'Yéqueda', part. Jaca, prov. Huesca, *Iaca* (SR, I, 1094, p. 212), *mici* (SR, I, 1066, p. 5) por *m i h i* (cfr. *nichil* por n i h i l).

b) como herencia latina, se ha respetado el grupo *ch: ennecho* (R, 1043, p. 45), *francheza* (R, 1045, p. 63), *Cincha* (R, 1049, p. 82), *chastello* (Svict., 1055, leg. 478), *chandamare* (ib.), *chesos* (R, s. a., p. 207), *Blascho* (SC, 1069, leg. 381), *Enechones* (SR, I, 1080, p. 42), *Iechera* (SR, I, 1092, p. 182, vid. el apartado *a* de este párrafo), *Merchuerlo* (SR, I, 1092, p. 82), *Iacha* (SR, I, 1093, p. 201), *Urracha* (SR, II, 1063, p. 3), *achalzauerunt* (SR, II, s. a., p. 231), *alchala* (LCJ, 1161, p. 142), *alchaldi* (LCJ, 1187, p. 155), *Alcheçar* (LCJ, 1161, p. 142), *arrechaz* (LCJ, 1215, p. 262), etc., etc., *Oscha* (E, I, 1124, p. 41, y 1133, p. 62), *Brachas* (E, I, 1121, p. 20), *Archos* (E, I, 1125, p. 41, y 1135, p. 72), *Chotanda* (E, I, 1138, p. 72) 'Cutanda', part. Aliaga, prov. Teruel, *Clarach* (SC, 1183, leg. 386) 'apellido', *Claraco* se encuentra en la toponimia menor de Jaca, *Jachobum* (SC, 1189, leg. 382), *galisch* (ib., 1196), *campo francho* (SC, 1202, leg. 383)[26], *Rochas, derrochar, Marcho* (todos tres en T, p. 47), *francho* (J, § 10), *Blascho* (ib.), *blancha* (Inv., II, p. 222), *Pinsech* (LV, § 5), *çumach* (Estella, p. 401). Más ejemplos en los docs. de Jaca, § 10.

La grafía se emplea también para representar el árabe qāf en préstamos de todo tipo (léxico, topónimos, antropónimos): *chafizes* (Inv., II, p. 345), *Abinalchadi* (E, I, 1121, p. 22), *Alcholeia* (E, I, 1123, p. 32), *Mechinenza* (E, I, 1133-1134, pgs. 62 y 64), *alcaiat* (E, I, 1135, p. 72).

---

26. Para grafías de *Canfranc*, part. Jaca, prov. Huesca, vid. mi *Top. alto valle río Aragón*, § 2.

c) abunda la representación de la consonante velar sorda por una *k*: *karastue* (LCJ, 1042, p. 26), *kasa* (R, 1055, p. 121), *kasas* (SR, I, 1066, p. 5), *ke* (SR, I, 1069, p. 12), *opakello* (LG, 1076, f. 80 r), *Jaka* (SR, I, 1077, p. 29), *Eukare* (SR, I, 1077, p. 36 'Ucar', part. Pamplona, *kasas* (Sos, p. 3), *korte* (Sos, p. 6), *Beskansa* (H, p. 101), *Eneko* (ib.), *kosina* (ib.), *etc.*, *Belaskez* (E, II, 1088, p. 5), *karkaras* (E, II, 1091, p. 5), *kasas* (ib.), *kastello* (ib., p. 6), *kesos* (SR, I, 1096, p. 205), *lorika* (SR, II, 1065, p. 21), *Blaski* (SR, II, 1068, p. 62), *Moskera* (E, II, 1129, p. 56), *kaf(izes)* (LCJ, 1202, p. 192), *kafficia* (LCJ, 1208, p. 226). En el reinado de Alfonso I decae considerablemente su empleo: *boka* (E, I, 1122, p. 27), *karnicer* (E, II, 1119?, p. 18).

d) con menos frecuencia recojo las grafías dobles *cc* y *ck*: *Iacca* (SR, I, 1082, p. 55), *Urracka* (H, 101), *Iacka* (SR, I, 1092, p. 180), *backas* (SR, I, 1094, p. 205), *micki* (SR, II, 1091, p. 199).

e) en una sola ocasión, *g* representa a la velar sorda; es en la posición final de *Bitarg* (E, I, 1118, p. 16) 'Pitarque', part. de Aliaga, prov. Teruel.

f) para *qua*, *quo*, vid. § 3.

15. *La H inicial*

Abunda en los textos aragoneses una *h* expletiva: *hedificiis* (R, 1046, p. 76), *hunus* (R, 1056, p. 130), *hedificiis* (SVict., 1076, leg. 477), *Hahuero* (SR, I, 1088, p. 112), *Hyruese* (E, II, 1106, p. 9, *hurraca* (LCJ, 971, p. 17), *hedifficabuntur* (LCJ, 1096-1099, p. 112), *hoscha* (LCJ, 1130, p. 122), *ha* (Egip. v. 32 y 173), *hermitanya* (ib., v. 920), *horo* (Rey, p. 319 a), *huno* (ib., b), *hedificar* (T, 48), *hunedat huua* (ib.), *hun* (B, p. 34), *hordinaciones* (B, p. 510), *hir* (M, p. 246), *hen* (M, p. 263), *huna* (Inv., VI, p. 737), etc., etc.[27].

16. *Otras grafías*

a) La *s* se representa una vez por *ç*: *Çonnier* (R, 1059, p. 153).

b) la *ll*, acaso por influencia latina, tiene valor de *l* simple: *Pam-*

27. En cat. abundaba mucho esta misma *h-* pleonástica.

allaxamus (SR, II, 1085, p. 181), *escallido* (E, II, 1124, p. 25), *Morllas* (E, II, 1143, p. 112), *allaxoron* (LG, s. a., siglo XII, f. 86 v.), *allinz pillonia, Erlla* (SR, I, 1092, p. 184) 'Erla', part. Ejea, prov. Zaragoza, (LCJ, 1215, p. 262), *auello, fullan* en el FGN, p. 23, *sobreuella, uellar, ortellano* y otros muchos casos en T, p. 48). Fuera del dominio navarro-aragonés, la confusión existió en León y Castilla (*Orígenes*, p. 54, § 5,).

c) latinismo es, también, el grupo, meramente gráfico, *th* en *Athares* (RS, I, 1068, p. 224, y 1093, p. 201; y SR, II, 1064, p. 10), *Cathareia* (LCJ, 1217, p. 268), *Belgith* (E, II, 1123, p. 22), *Pescath* (E, II, 1156, p. 136).

17. *Conclusiones*

Las páginas que preceden han tratado de hacer el inventario de las grafías aragonesas desde 1035, aproximadamente, hasta los albores del siglo XVI. Se han tenido en cuenta aquellos casos en que el dialecto ofrecía discrepancia frente al castellano, mientras que no he incluido tratamientos comunes con el dialecto central (*b-u, ss-s*, etcétera). En ocasiones, se han considerado grafías que si bien coincidían con la norma habitual de Castilla (*ç, ll, nn*, etc.), hubieran hecho incompleta mi exposición: al hablar de las grafías de las consonantes palatales tenía que incluir en el cuadro también las coincidentes con la tradición castellano-leonesa.

Como en otras manifestaciones culturales, Aragón es en su escritura una región arcaizante. Con dificultad se llega a la uniformidad. Coexisten, a lo largo del tiempo y en una época determinada, grafías muy diversas: basta ojear la ejemplificación de *ca, co* (§ 3) en una época lingüísticamente muy adelantada, basta tener en cuenta la complejidad de las grafías de *ll* o *ñ* (§§ 7-8) incluso en el siglo XV, o basta recordar la indecisión con que se representa la *ç* de Castilla (§ 12), por no citar sino tres muestras de lo que he analizado.

He estudiado conjuntamente Navarra y Aragón. Tradicionalmente se viene admitiendo la unidad lingüística de ambas regiones; precisamente en un estudio dedicado no hace mucho al análisis del Fuero General de Navarra se decía: «Por ahora y con los datos que

proporciona el Fuero, sigue en pie la unidad lingüística navarro-aragonesa» (YNDURÁIN, p. 91). Sin embargo, en el uso de las grafías, cada una de las regiones se caracteriza por cierta personalidad (§§ 7-8). Habrá que pensar en establecer algunas diferencias acusadas en las páginas que preceden, extensivas a la importancia de lo vasco (se percibe incluso en el habla viva actual), a determinados aspectos de la influencia francesa en la Edad Media y a ciertos rasgos de la evolución histórica del dialecto (MB > *m* en aragonés, *mb* en navarro[28] y otras soluciones que señaló el profesor YNDURÁIN, p. 91 de su trabajo.

Acaso algún hecho histórico como la conquista de Zaragoza (18 de diciembre de 1118) influyó sobre la suerte de ciertas grafías (§ 7), como tuvo capacidad para influir sobre la vida histórica y cultural de Aragón.

18. *Indices de grafías*

Para manejar cómodamente el inventario anterior, incluyo los dos índices siguientes. En el primero, junto al valor medieval, aparece el actual y a continuación las grafías con que se le representa en los textos que he estudiado; en el segundo, procedo de modo inverso: la grafía y, seguidamente, todos los valores que puede tener. En uno y otro caso se indican las referencias a los párrafos del texto.

a) fonemas medievales y su representación gráfica:

antiguo *ch* (moderno *ch* [ĉ]) = *g* (§ 11 a), *i* (11 b), *x* (11 c), *ch* (11 d), *cç* (11 e), *çc* (11 e).
» *g* (» *g*) = *gu* (§ 3 c), *go* (3 c).
» *h* (grafía explctiva) = *h* (§ 15).
» *ie* (moderno *ie* [jé]) = *i* (§ 4 b).

28. Vid. M. ALVAR, *El dialecto aragonés* (en prensa).

» *k* (» *k)* — *qu* (§ 3 a), *co* (3 c), *ku* (3 d), *c* (14 a), *ch* (14 b), *k* (14 c), *cc* (14 d), *ck* 14 d), *g* (14 e).

» *l* (» *l)* = *ll* (§ 16 b).

» *ll* (» *ll* [ʎ]) = *li* (8 a), *il* (8 b), *lg* (8 c), *yl* (8 f), *ll* (8 g), *lli* (8 h), *ill* (8 h-i), *lly* (8 j-k), *yll* (8 j-k), *l* (8 l), *i* (8 m).

» *ñ* (» *ñ* [ɲ]) = *ni* (§ 7 a), *in* (7 b), *ng* (7 c), *gn* (7 d), *ny* (7 e), *yn* (7 f), *nn* (7 g), *nni* (7 h), *inn* (7 i), *nny* (7 j), *ynn* (7 k), *ñ* (7 l) *n* (7 m), *in* (7 m), *ny* (7 m), *ni* (7 m), *ign* (7 n), *ngn* (7 n), *g* (7 o), *i* (7 o).

» *s* (» *s)* = *ç* (§ 16 a).

» *š* (» *j* [x]) = *x* (§ 9 a), *ix* (9 b), *yx* (9 c), *sc* (9 d), *is* (9 e), *ss* (9 f), *s* (9 g), *xc* (9 h), *si* (9 h), *c* (9 i), *ç* (9 i), *sç* (9 i), *xs* (9 i), *z* (9 i)

» *š* (» *z* [θ]) = *z* (§ 12 a), *ç* (12 b), *c* (12 c), *s* (12 d) *ss* (12 e), *sç* (12 f), *ts* (12 g), *tz* (12 h), *tç* (12 h), *t* (12 i), *ch* (12 j), *s* (12 k).

» *t* (» *t)* = *th* (§ 16 c).

» *ua* (» *ua* [wá]) = *a* (§ 4 a).

» *ue* (» *ue* [wé]) = *u* (§ 4 a).

» *y* (» *y)* = *g* (§ 5 a, b).

» *ž* (» *j* [x]) = *i* (§ 6).

» *ẑ* (» *z* [θ]) = *z* (§ 13).

» *ǰ* (» *ch, j* [ĉ, x]) = *g* (§ 10 a), *i* (10 b), *y* (10 c), *j* (10 d), *gg* (10 d), *ih* (10 d), *z* (10 d).

b) valor fonético de las grafías medievales:

a = *ua* (§ 4 a).
c = *š* (§ 9 i), *š* (12 c), *k* (14 a)
cc = *k* (§ 14 d).
cç = *ch* [ĉ] (§ 11 e).
ch = *ch* (§ 11 d), *š* (12 j), *k* (14 b).

ck = *k* (§ 14 d).
co = *k* (§ 3 c).
ç = *š* (§ 9 i), *ŝ* (12 b), *s* (16 a).
cç = *ch* [s] (§ 11 e).
g = *y* (§ 5 a, b), *ñ* (7 o), *ll* (8 m), *i* (10 b), *ch* (11 a), *k* (14 e).
gg = *ǰ* (§ 10 d).
gn = *ñ* (§ 7 g).
go = *g* (§ 3 c).
gu = *g* (§ 3 c).
h (sin valor fonético) (§ 15).
ign = *ñ* (§ 7 n).
ih = *ǰ* (§ 10 d).
il = *ll* (§ 8 b).
ill = *ll* (§ 8 h-i).
in = *ñ* (§ 7 b).
inn = *ñ* (§ 7 i).
in = *ñ* (§ 7 m).
is = *š* (§ 9 e).
ix = *š* (§ 9 b).
j = *ǰ* (§ 10 d).
k = *k* (§ 14 c).
ku = *k* (§ 3 d).
l = *ll* (§ 8 l).
li = *ll* (§ 8 a).
ll = *ll* (§ 8 g), *l* (16 b).
lly = *ll* (§ 8 j-k).
n = *ñ* (§ 7 l).
ng = *ñ* (§ 7 c).
ngn = *ñ* (§ 7 n).
ni = *ñ* (§ 7 f).
nn = *ñ* (§ 7 g).
nni = *ñ* (§ 7 h).
nny = *ñ* (§ 7 j).
ny = *ñ* (§ 7 e).
ñ = *ñ* (§ 7 m).
ni = *ñ* (§ 7 m).
ny = *ñ* (§ 7 m).
qu = *k* (§ 3 a, b).
s = *š* (§ 9 g), *ŝ* (12 d).
sc = *š* (§ 9 d).
sç = *š* (§ 9 i), *ŝ* (12 f).
si = *š* (§ 9 h).
ss = *š* (§ 9 f), *ŝ* (12 e).
t = *ŝ* (§ 12 i).
tç = *ŝ* (§ 12 h).
ts = *ŝ* (§ 12 g).
tz = *ŝ* (§ 12 h).
u = *ua* (§ 4 a).
x = *š* (§ 9 a), *ch* (11 c).
xc = *š* (§ 9 h).
xs = *š* (§ 9 i).
y = *ǰ* (§ 10 c).
yl = *ll* (§ 8 f).
yll = *ll* (§ 8 j-k).
ynn = *ñ* (§ 7 k).
yx = *š* (§ 9 c).
z = *š* (9 i), *ǰ* (10 d), *ŝ* (12 a), *ẑ* (13).
zs = *š* (§ 9 i).

Résumé

Les pages qui précèdent ont essayé de faire l'inventaire des graphies aragonaises depuis 1035, environ, jusqu'aux débuts du XVIe siècle. On a tenu compte des cas où le dialecte offrait des différences vis-à-vis du castillan, tandis qu'on n'y a pas inclus des formules communes avec le dialecte central. Dans certains cas il a fallu considérer des graphies qui, bien que coïncidant avec la règle habituelle de la Castille, étaient nécessaires pour offrir une vision complète des problèmes.

Ainsi que pour d'autres manifestations culturelles, l'Aragon est, quant à son écriture, une région archaïsante. Ce n'est que difficilement qu'on arrive à l'uniformité. Le long des années et pendant une époque déterminée, coexistent des graphies très diverses et il se manifeste une certaine indécision dans les représentations des signes graphiques.

L'auteur étudie ensemble la Navarre et l'Aragon. Traditionnellement on admet l'unité linguistique des deux régions ; cependant, dans l'usage des graphies, chacune des régions se caractérise par une certaine personnalité. Il faudra penser à établir certaines différences, comprenant l'importance du basque, certains aspects de l'influence française au moyen âge et des traits de l'évolution historique du dialecte.

Peut-être certains faits historiques comme la prise de Saragosse (18 déc. 1118) influèrent-ils sur le sort de quelques graphies, de même qu'ils purent influer su la vie historique et culturelle de l'Aragon.

Summary

The preceding pages try to present the inventory of the Aragonese graphies since 1035, approximately, up to the beginning of the XVI century. The cases where the dialect differs with the Spanish proper have been duly borne in mind, whereas the treatments which are in common with the central dialect have been omitted. And instances

have been met where some graphies fully coincident with the normal Castilian form have been considered so as to get a clear grasp of the problems.

As in other cultural aspects, Aragón is on its writing an archaistic region. Uniformity is hard to obtain. Very different graphies exist side by side along the times and during a certain period, while a vacillating representation of the graphic symbols may be observed.

The writer makes a joint study of Navarra and Aragón. The linguistic unity of both regions is a fact traditionally admitted; yet, each region uses its graphies with a clear personality. It is due now to establish some differences, which relate to the importance of the Basque, to some aspects of French influence and to certain features of the historical development of the dialect.

Perhaps some historical event like the conquest of Saragossa (18th.-Dec.-1118) had an influence on certain graphies as it had the power to influence on the historical and cultural life of Aragón.

Zusammenfassung

Die voerhergehenden Seiten haben sich damit beschaeftigt von der Beschreibung von Aragón seit ungefaehr 1035 eine Aufstellung zu machen bis zur Morgendaemmerung des sechzehnten Jahrhunderts. Hierbei hat man jene Faelle beruecksichtigt, in denen der Dialekt eine Abweichung gegenueber dem kastilianischen versprach, waehrend man keine gemeinsame Behandlung mit dem Zentraldialekt einschloss. Gelegentlich hat man Beschreibungen beruecksichtigen muessen, welche in der Tat mit der gewoehnlichen Norm von Kastilien uebereinstimmten und notwendig waren, um ein vollstaendiges Bild der Probleme zu bieten.

Wie in anderen kulturellen Kundgebungen, ist Aragón in seiner Schrift eine altertuemliche Region. Mit Schwierigkeit kommt man zu einer Gleichfoermigkeit. Es bestehen gleichzeitig im Laufe der Zeit und in einem bestimmten Zeitabschnitt sehr verschiedene Beschreibungen und es bekundet sich eine gewisse Unentschlossenheit in den Darlegungen der graphischen Zeichen.

Der Verfasser studiert zusammen Navarra und Aragón. Nach der Ueberlieferung bewilligt man die sprachliche Einheit beider Regionen;

trotzdem, im Gebrauch der Beschreibungen, jede der beiden Regionen charakterisiert sich durch eine gewisse Personalitaet. Man muss infolgedessen daran denken einige Unterschiede aufzustellen, ausgedehnt auf die Bedeutung des baskischen mit bestimmten Aspekten des franzoesichen Einflusses im Mittelalter und mit bestimmten Zuegen der historischen Entwicklung des Dialektes.

Vielleicht beeinflusste irgendeine historische Tat, wie die Eroberung Zaragozas (18.XII. 1118), das Schicksal bestimmter Beschreibungen, wie sie auch die Faehigkeit besass das historische und kulturelle Leben von Aragón zu beeinflussen.